



RECTOR

Yo, Fernando Castillo Velasco, creo firmemente
y profeso todo cuanto se contiene en el Símbolo de la fé,
es decir:

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Crea-
dor del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles
e invisibles.

Y en un solo Señor, Jesucristo, Hijo unigénito
de Dios. Y nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios
de Dios. Luz de Luz. Dios verdadero de Dios verdadero. En-
gendrado, no hecho, consubstancial al Padre: por quien todas
las cosas han sido hechas.

Que por nosotros los hombres y por nuestra
salvación bajó de los cielos. Y tomó carne de la Virgen

//.-

María por obra del Espíritu Santo: y se hizo hombre.

Crucificado también por nosotros, padeció
bajo el poder de Poncio Pilatos, y fue sepultado.

Y resucitó al tercer día, según las Escrituras.

Y subió al cielo: está sentado a la diestra
del Padre.

Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar
a los vivos y a los muertos: y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificador. Que del Padre y del Hijo procede. Que con el Padre y el Hijo juntamente es adorado, y glorificado. Que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia que es una, santa, católica
y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el
perdón de los pecados.

///.-

Y espero en la resurrección de los muertos.

Y la vida del siglo venidero. Amén.

Abrazo y adhiero también firmemente a todo cuanto, en general o en particular, la Iglesia ha definido por un juicio solemne o ha afirmado o declarado por su magisterio ordinario acerca de la doctrina de la fé y costumbres, en la forma como ello es propuesto por la misma Iglesia; principalmente a lo que se refiere al misterio de la Santa Iglesia de Cristo, sus Sacramentos, el Sacrificio de la Misa y el Primado del Romano Pontífice.